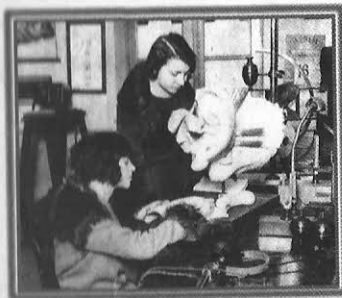




psicología



Antes de crearse la carrera universitaria de Psicología, las prácticas y desarrollos teóricos se realizaron, durante décadas, bajo la tutela de médicos, filósofos y pedagogos. Institutos, escuelas y profesionales fueron portadores de ciertas tendencias discursivas, con mayor o menor gravitación. Todo un panorama institucional,

que podríamos llamar "preprofesional", quedó así constituido y los enlaces resultantes sufrieron cambios como consecuencia de las vicisitudes político-sociales. De las tendencias vigentes en psicología a fines de los años cincuenta, algunas convergieron, finalmente, hacia la legitimación académica.

En este proceso tuvo un lugar destacado la lucha por la hegemonía del conocimiento y el dominio del campo científico, tanto en lo que se refiere a las concepciones como frente a la definición de las incumbencias profesionales. La polémica sobre la función del psicólogo continúa hoy y ha originado distintos diseños y perfiles para la disciplina.

El presente volumen, realizado por un equipo de investigación en Historia de la Psicología dirigido por la profesora Lucía Rossi, aborda las alternativas del origen y la consolidación de la Carrera de Psicología, en la Universidad de Buenos Aires.



JVE ediciones



180 ANIVERSARIO
universidad pública
abierta para todos

ISBN 950-23-1171-4

PSICOLOGÍA: SU INSCRIPCIÓN UNIVERSITARIA COMO PROFESIÓN

UNA HISTORIA DE DISCURSOS Y DE PRÁCTICAS

LUCÍA A. ROSSI

COLABORADORES

Rosa Falcone, Úrsula Kirsch, Pablo Rodríguez Sturla,
Ezequiel Luque, Ana Diamant, Valeria Sommer



12. INSTITUCIONES DE PSICOLOGÍA APLICADA SEGÚN PERÍODOS POLÍTICOS Y CAMBIOS DEMOGRÁFICOS EN ARGENTINA. VESTIGIOS DE PROFESIONALIZACIÓN

Lucía A. Rossi

Introducción

La contextualización temporal de las instituciones de psicología aplicada, en el decurso político-social, permitirá explicar ciertas características peculiares de su itinerario y apreciar de qué manera y en qué medida quedan afectadas. Estas instituciones, especialmente sensibles a los cambios sociales y abruptas discontinuidades políticas, características de nuestro país, sufren el impacto de súbitas reorientaciones, que afectan su funcionamiento y modifican su diseño y perfil.

Situar las instituciones en la secuencia de transformaciones políticas, permite iluminar la estrecha vinculación funcional, que compatibiliza sus supuestos organizativos con los objetivos políticos en juego. Así, en cada proyecto político resulta clave el lugar y el rol que se adjudica al sujeto en sociedad, el que habilita cierta concepción de la psicología y sus instituciones y la práctica que resulte compatible al proyecto. Se detectan dos proyectos: un sujeto pasivo, en democracia restringida y gobiernos militares, y un sujeto participativo, activo, en democracia de participación ampliada. En el primer caso la psicología aparece tutelada y se le asigna un rol asistencial, no ajeno a cierto control social; en el segundo, cobra espesor, ya que se apuesta a la dimensión psicológica del sujeto. Las profundas reorientaciones en la concepción de sujeto y sociedad basculan en la alternancia de períodos de democracia de participación ampliada (1916-30, 1946-55), períodos de democracia de participación restringida (1900-16, 1930-45) y golpes militares (1930/1943-46, 1955-57, 1966-72, 1976-83).¹

1. Los conceptos macropolíticos de *democracia de participación ampliada* y de *democracia de participación restringida*, o limitada, provienen del campo de las ciencias sociales y políticas; en el

Por otra parte, pero congruente a la dimensión política, la dimensión demográfico-poblacional abre a la consideración de dos aspectos decisivos: su composición y su distribución. Factores de intensa y vertiginosa transformación generan situaciones extremadamente críticas, que requieren definiciones políticas y adjudican funciones a la psicología.

El primer momento crítico, situable en el período de democracia de participación fuertemente restringida (1900-16), coincide con la masiva inmigración europea. La magnitud de esta última, vuelve desapercibida una ya incipiente migración interna en dirección a los centros urbanos. El segundo período crítico se caracteriza, en cambio, por el lento pero persistente e intenso proceso de migraciones internas que, en forma sostenida en las décadas del 30 y 40, se sitúan en la periferia de los centros urbanos. A este proceso de transformación en la distribución poblacional —de tal magnitud y significación que afecta hasta el 70% de la población y es motivado por la crisis económica y el rediseño paulatino del proceso productivo—, se suma cierto auge de inmigración europea, suscitada por el clima bélico y de intolerancia ideológica. Inadvertida por los gobiernos conservadores —en su política de distorsión en la participación, de exclusión, de fraude electoral y desentendida y ajena al problema social (1930-46)—, esta situación recién se legitima y encuentra su expresión política a mediados de la década del 40.

En estrecha correlación, el proceso de institucionalización de la psicología absorbe los profundos cambios; éstos provocan drásticas reorientaciones, transformaciones y interrupciones en las propuestas y definiciones, según el proyecto político que la convoque. En democracia ampliada, el proyecto político y social adscribe al sujeto un rol social activo, participativo y responsable que apuesta al

desarrollo de sus aspectos productivos y de proyectos prospectivos. En este marco la dimensión psicológica, motor de esta propuesta, confiere a la psicología un rol fundamental. La maduración de propuestas institucionales es lenta. En los momentos de máxima restricción política, prevalece una concepción pasivizante del sujeto social: aparece retratado en sus déficit, imposibilidades y minusvalías, con necesidad de ser "asistido". Prevalecen explicaciones naturalistas, que amortiguan y atenúan el componente subjetivo, a favor de una fundamentación que destaca la inexorabilidad determinista de carácter biológico. La psicología, en este contexto, formará parte de un complejo sistema de tutelajes, que encubren sutiles formas de control social.

Al correlacionar las variables políticas y poblacionales, puede apreciarse una significativa coincidencia: las grandes transformaciones poblacionales (composición y distribución) se producen, significativamente, en los períodos de democracia de fuerte restricción en la participación política. La tensión que pugna por una mayor participación, en las decisiones políticas del Estado, presiona a favor de promover proyectos políticos orientados hacia la integración —social y laboral—, que terminan imponiéndose al ampliarse el espectro de participación; así, se inauguran períodos de democracia de participación ampliada.

En este caso, la psicología queda valorada como posibilidad de despliegue de las potencialidades del sujeto. Cobra vuelo propio, enmarcada entre las ciencias del espíritu o sociales y humanas. Cuando el proyecto es inverso aparece, por el contrario, tutelada desde la medicina —aletargada en la fundamentación biológica y naturalista— o impregnada del espiritualismo moralizante de la filosofía. Pero en ambos casos está, coincidentemente, limitada en sus alcances, por la prevalencia de un objetivismo que aleja toda posibilidad de considerar la dimensión subjetiva o social —y su relatividad inherente.

Se analizará el impacto de estos contextos, políticos y sociales, en los objetivos y discursos implícitos en las instituciones de psicología aplicada, así como el impacto en su diseño, organización, prácticas, alcance de prestaciones, actores y destinatarios. Se trazará una genealogía que esclarecerá condiciones de surgimiento y de funcionamiento, grado de estabilidad (afianzamiento, expansión), de inestabilidad (desmantelamientos parciales, tutelajes) o clausuras. Asimismo, se tratarán las transformaciones de estructura y diseño que acontezcan como consecuencia de las vicisitudes de sus itinerarios accidentados.

mismo encuentran amplia y arraigada difusión, en productores de diversa formación pero de reconocida trayectoria académica (como Juan Carlos Portantiero o Gino Germani) y permiten interesantes contextualizaciones. G. Germani establece la denominación de "democracia representativa con participación limitada", situándola en el gobierno conservador-liberal (la oligarquía) entre 1916 y 1930. Dicho período está caracterizado por la "inmigración masiva, la integración económica al mercado mundial, el surgimiento de los estratos medios urbanos y los comienzos de la industrialización". La "democracia representativa con participación ampliada" refiere a "la integración inestable de la población activa a través del sistema de partidos" y coincide con los gobiernos radicales de 1916 a 1930. Es seguida de la regresión, por el "fraude" a la democracia con participación limitada: gobiernos conservadores (1930-1945). Se establece luego una transición hacia el régimen con participación total; acontecen las migraciones internas masivas, la urbanización intensa y la integración de los estratos populares (1945-55): el peronismo. Luego de este período, se inicia uno de "democracia representativa con participación total y de carácter inestable" (pp. 139-160). Referencias y periodización utilizadas por J. C. Portantiero, A. Rouquié y H. Quiroga.

Desarrollo

1. La psicología en el contexto de la gran inmigración y un marco político de participación restringida (1900-1916)

El principio de siglo se caracteriza por la drástica transformación poblacional —en el marco de un proyecto liberal en lo económico, pero conservador en lo político—, con fuertes restricciones en la participación. Si bien la inmigración es considerada recurso de dinamización económica, la desaprensión por la ubicación laboral se acompaña de una intencionalidad de orden y control social, explicitada en la política estatal que, desde una respuesta institucional (hospitales, hospicios, asilos, cárceles, escuelas) intenta direccionar este proceso en una perspectiva asistencial. Esta modalidad apunta a atender disfuncionalidades de la integración laboral, desde una perspectiva clínico-criminológica.

Este proyecto político, positivista en lo intelectual, encuentra resonancia conceptual en la universidad. Promueve allí una psicología objetiva, naturalista, con fundamento fisiológico experimental y enfoques que engarzan los criterios de derivación institucional en precisos diagnósticos diferenciales.

El laboratorio de mediciones sensoriales, equipado con costoso instrumental importado, inaugura la época llamada “psicología de Bronce”. Da sede a trabajos prácticos e investigaciones que buscan fortalecer una nueva práctica y una nueva estrategia de legitimación, fundamentada en lo experimental.

Aunque se registra como antecedente el laboratorio fundado por Mercante (San Juan, 1891), quien comienza a aplicar ciertos rudimentos experimentales a situaciones de aprendizaje, el primer Laboratorio de Psicología Experimental, equipado con aparatos de medición, se funda en 1899 en el Colegio Nacional de la Universidad de Buenos Aires. Su director, Horacio Piñero, propone un Curso Universitario de Psicología Fisiológica y Experimental, en la Facultad de Filosofía y Letras. La novedad de una transmisión académica de la psicología basada, por primera vez, en el trabajo del laboratorio y de una psicología científica distanciada de criterios moralistas, escolásticos o de exclusivos enfoques teóricos, genera una repercusión tan favorable y exitosa que queda inmediatamente legitimada e instituida, contando con la adhesión y participación de los sociólogos en este proyecto.

Siendo Piñero un fisiólogo destacado, proveniente de la cátedra de Fisiología en la Facultad de Medicina, en su propuesta logra amalgamar los criterios paradigmáticos del saber médico, de la clínica francesa, con la psicología experimental, de los laboratorios alemanes. El laboratorio en la universidad tiene objetivos de docencia e investigación y sus resultados proveen aplicaciones pedagógicas e insumos diagnósticos, para la derivación clínico-criminológica.

Su expansión definitiva al sistema educativo se alcanza cuando se oficializa la enseñanza de Psicología Experimental, en las Escuelas Normales, a partir de 1905, con el decreto propiciado por Joaquín V. González. La nueva asignatura, Psicología Experimental, promueve la creación de nuevos laboratorios, necesarios en la transmisión de una manera positiva y fundamentada de abordaje para la problemática escolar; entre los más prestigiosos, figura el de la Escuela Normal Mariano Acosta.

En respuesta al desafío de incorporar nuevos enfoques en psicología se crea, como proyecto paralelo, una segunda cátedra de Psicología en 1906. La psicología es presentada en una perspectiva filosófico-estructural por el profesor Félix Krueger, discípulo de W. Wundt en Leipzig. Si bien su propuesta apenas deja ecos en la Universidad, por la prevalencia de un adverso clima positivista, deja una profunda huella al crear los institutos del Profesorado Secundario, en Buenos Aires y Paraná, destinados a la formación terciaria de profesores. Sus ideas krausistas se desarrollan firmemente en los institutos del Profesorado, que cuentan también con laboratorios organizados; sin embargo, poseen una fundamentación diferente: su abordaje estrictamente estructural los libera de la fisiología clínica francesa. Los laboratorios de los institutos del Profesorado —soporte de la enseñanza de psicología experimental—, destinados exclusivamente a la formación de recursos docentes, no registran una producción de investigaciones tan relevante como la de los laboratorios universitarios.

Ambos diseños presentan diversa fundamentación —los krausistas de enfoque filosófico-estructural, con sede en los institutos y los de inspiración francesa, de enfoque patológico-clínico y fundamentación fisiológica, con sede universitaria— y compiten por imponer sus propuestas conceptuales e institucionales, generando áreas de influencia o expansión nítidamente diferenciadas. Los diseños krausistas prevalecen en los laboratorios de institutos del Profesorado, de Buenos Aires y Paraná (a partir de 1906), y los diseños fisiológicos en los laboratorios universitarios, tempranamente en la Universidad de Buenos Aires (1902), la Universidad de La Plata (1915) y, posteriormente, en la Universidad del Litoral por influencia de José Alberti.

2. La psicología y sus instituciones en democracia de participación ampliada (1916-1930). Reforma Universitaria

Las elecciones de 1916, producto de la gran participación política, inauguran, después de una larga búsqueda, un período en que se abre la posibilidad de concretar un nuevo proyecto, orientado a una mayor integración económica y social. La prevalencia de criterios humanistas deja al descubierto las limitaciones del enfoque naturalista y positivista en psicología, al considerar la dimensión humana como subjetividad consciente de sí y de sus posibilidades de construir, valorar y decidir. Así, los voceros conceptuales del reformismo en la Universidad de Buenos Aires aúnan los ideales ético-políticos a una subjetividad de fundamento psicológico.

La confianza en las posibilidades del sujeto alienta el relativismo subjetivo a la vez que realza la psicología, resituándola entre las ciencias del hombre y del espíritu. La búsqueda conceptual abandona los cánones naturalistas del positivismo para abordar de plano el problema de la subjetividad en el marco de la sociedad, la historia y la cultura. El concepto de "personalidad" confiere sustento, empírico y psicológico, al ejercicio ético y valorativo de una libertad, concebida como ejercicio vivo de una "voluntad autónoma".

En esta dirección, a nivel macropolítico, compiten diversas concepciones de sociedad y del lugar que se adjudica al hombre en ella. La concepción socialista mantiene, centralmente, la diferenciación de clases en pugna opositiva y opta por la vía parlamentaria para mejorar la condición de los trabajadores. La concepción krausista² tiene una idea orgánica de sociedad, basada en la distribución de funciones sociales y enfoques integralistas, que aspira a un equilibrio armonizante.

Como consecuencia, las instituciones ya existentes —como los laboratorios, en especial, los universitarios— reorientan los objetivos de su investigación en dirección a la problemática laboral y educacional, atentas a la dimensión productiva y prospectiva del sujeto.

Los laboratorios universitarios y las leyes del trabajo

La Universidad de Buenos Aires, en esta nueva etapa autónoma del poder ejecutivo a partir de la reforma, independiza sus proyectos y propuestas de la política de Estado; es sede tanto de las propuestas integrales krausistas como de las de los socialistas.³ Así, Carlos Jessinghaus toma, interinamente, el curso de Psicología II con un programa de "Psicología de los pueblos", a la vez que asiste en representación oficial de la Universidad al Congreso del Trabajo de Tubingen, Alemania. Por otro lado, el Laboratorio de Psicología Fisiológica y Experimental resulta decisivo para el proyecto socialista, en tanto la investigación de tiempos de reacción, aplicada al estudio de la fatiga laboral, aportará la fundamentación que sustenta el debate parlamentario de las leyes laborales.⁴ Estos logros, sumados al prestigio creciente de José Alberti,⁵ serán resorte de una

2. Con nítida presencia y arraigo en la política del gobierno de Yrigoyen.

3. Fuerte presencia de socialistas en Psicología Fisiológica y Experimental y su laboratorio: Enrique Mouchet, Américo Foradori, José Alberti, entre sus figuras principales; el krausismo representado en Jessinghaus encuentra sede de expresión en Psicología II, en 1925 reemplaza como suplente a Alberini con un programa referido a la "Psicología de los pueblos".

4. La jornada de 8 horas (1921) se logra con la eficaz dirección de José Alberti —sucesor de Piñero en el laboratorio— en estrecha colaboración con Alfredo Palacios y su cátedra de Legislación Laboral en Ciencias Económicas.

5. Director de Laboratorio de Psicología Experimental en la Facultad de Filosofía y Letras.

expansión que culminará con la creación del Laboratorio de Psicología Experimental de la cátedra de Legislación Laboral, en la Facultad de Ciencias Económicas, bajo la titularidad de Alfredo Palacios, en la misma Universidad de Buenos Aires, y del Laboratorio de Psicología Experimental del Instituto de Psiquiatría en Santa Fe.⁶

Lentamente, van apareciendo nuevas instituciones de diseños inéditos, específicamente dedicadas a la aplicación práctica de los hallazgos psicotécnicos en prestaciones concretas, independientes de la función formadora que asumían en los ámbitos de transmisión.

Los Gabinetes psicofisiológicos y la selección de personal

En 1922 surge el primer diseño institucional de psicología aplicada: el gabinete psicofisiológico, con sede en el Instituto Aeronáutico Militar, sito en la base el Palomar. Inspirado en diseños franceses, como sugiere su denominación "Cabinet", plantea la selección de personal aeronáutico civil y militar, con intención de prevenir accidentes.⁷

El "perfil de sujeto" se determina con criterios clínico-fisiológicos: examen clínico con interrogatorio de antecedentes, exámenes oftalmológicos, otorrinolaringológicos y examen psíquico, que evalúa actividad psicomotriz, atención y resistencia a estímulos emotivos, utilizando los hallazgos psicotécnicos y la metodología de José Alberti.⁸

Los institutos: psicotecnia y la orientación laboral

En el Congreso del Trabajo reunido en Rosario en 1923, Carlos Jessinghaus presenta la propuesta de un diseño institucional de atención integral a la problemática laboral. En 1925 se concreta, con apoyo oficial, la creación de la institución de psicología aplicada más relevante de este período:⁹ el Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional. El estudio psicotécnico de los trabajadores se propone la orientación, prevención y planificación de la actividad económica, mediante un estudio "integral" y obligatorio de la situación de todos los trabajadores. La finalidad es de "orientación" y se busca la máxima compatibilización entre la "elección vocacional" del trabajador y las posibilidades de la oferta laboral. El perfil se instrumenta para optimizar los recursos humanos, con relación a los objetivos de la planificación económica.

6. Sus técnicas de estudio de la fatiga y el instrumental por él ideado constituyen referentes obligados en todo estudio de condiciones laborales.

7. Dirigido por Argensilao Milano.

8. El uso del registrador mental y los tiempos de reacción vinculan los laboratorios a los gabinetes, para determinar el "perfil psicológico".

9. Con original diseño, Munstemberg (1911) logra convertir el laboratorio de mediciones de Wundt en aplicaciones profesionales concretas: "psicotécnicas".

Gabinetes e institutos coinciden en su carácter técnico y aplicado al área laboral, pero se diferencian en los supuestos de organización, el diseño y los objetivos, así como en la intencionalidad supuesta en la prestación. Los primeros se caracterizan por su misión específica de selección,¹⁰ los segundos por su diseño "integral" de complejos organigramas, que muestran diferenciación de funciones, prestaciones y formación sistemática. La viabilidad del proyecto se garantiza en una planificación que asegura la continuidad institucional y su proyección. Con esta intencionalidad se crea la *Escuela de Consejeros Orientadores*, que efectiviza su transmisión sistemática y especializada de formación terciaria; éste es el primer indicio de profesionalización, con 56 egresados.

Tardíamente —en 1929— se crea el *Instituto de Psicología* del Consejo Nacional de Educación, un proyecto integral de vanguardia y envergadura que se propone optimizar el sistema educativo, sistematizando el estudio de la población escolar. Dotada de un complejo organigrama compuesto por 12 secciones, cuenta con *Laboratorio de Psicología experimental* y, como innovación, un *Laboratorio de Antropología, Biometría eugénica y Biotipología* para el "estudio psicofísico",¹¹ base de los primeros legajos o "fichas médico-pedagógicas", organizadas en un Archivo.

Como en el caso anterior se propone una *Escuela de Psicología Correctiva*, con la intención de sistematizar la formación específica, a nivel terciario, destinada a maestros de educación especial. Este proyecto comenzó a funcionar, bajo la dirección del Dr. Tonina y Morzone, en el Anfiteatro de Conferencias, aunque no se registran egresados porque fue discontinuado abruptamente en el golpe del 30.

Aparecen además otros proyectos profesionalizantes, de menor envergadura, con preocupación por criterios preventivos en el área social que, a diferencia de los anteriores, logran persistencia en el tiempo. Se trata de proyectos tutelados, como el Curso de *Visitadoras de Higiene Social* del Instituto de Higiene de la Facultad de Medicina, que forma verdaderas enfermeras sociales a partir de 1924, y, en 1930, la *Escuela de Servicio Social* del Museo Social Argentino, con perfil de mayor especificidad en asistencia social. En 1929, la *Liga Argentina de Higiene Mental*, fundada por Gonzalo Bosch, anticipa en el plano médico-psiquiátrico el afianzamiento de tendencias biotipológicas y eugénicas y la preocupación por la prevención en los conceptos de la higiene mental y social.

Estos proyectos permiten visualizar la fuerte tendencia institucionalizante del discurso médico, en una propuesta alternativa a la modalidad clínico-criminológica ya consolidada, institucionalmente, en el período anterior.

10. Criterio defendido apasionadamente por Emilio Mira y López, fundador del Instituto de Orientación Profesional, en Cataluña (1919).

11. De carácter biotipológico, muestra las tendencias incipientes que se afianzarán en las siguientes décadas en educación especial.

3. El destino del panorama institucional en psicología, en democracia restringida

Este período se abre con el golpe nacionalista de Uriburu, en 1930, y cierra con un segundo golpe nacionalista, en 1943, que se extiende como gobierno militar hasta 1946. La fuerte restricción impuesta por el fraude electoral en la participación política se acompaña de un drástico rediseño económico, el cual produce un lento, ininterrumpido y significativo proceso de movimiento poblacional, que transcurre desapercibido durante dos décadas. Las migraciones internas redistribuyen el 70% de la población del interior y las zonas rurales, resituándolas en las periferias urbanas, alrededor de una incipiente industrialización. Esta transformación del mapa de distribución poblacional, equiparable en su drasticidad a la gran inmigración, acontece, paradójicamente, en un momento en que la problemática social deja de ser abordada desde la perspectiva laboral, para ser conceptualizada desde los criterios asistencialistas de la medicina social. El anterior énfasis en la dimensión productiva se desplaza, ahora, a los aspectos en que el sujeto es retratado en sus déficit, minusvalías, imposibilidades; es considerado inerte, enfermo y necesitado de asistencia. Cierta intencionalidad de control social resurge en criterios de planificación poblacional, tan centrados esta vez en detener la inmigración que no se percibe, como relevante, la transformación en la distribución poblacional interna.

Los problemas sociales se conceptualizan como enfermedades sociales. Resurgen criterios naturalistas en psicología y prevalece la fundamentación organicista, en una modalidad biotipológica y eugénica, que apela a conceptos como herencia mórbida y degeneración, consideradas motivo de las enfermedades sociales.

En el plano conceptual, el avance del raciovitalismo y el espiritualismo operan un efecto depreciante de la psicología, al invalidar el relativismo subjetivo en favor de conceptos moralizantes de la antropología filosófica. Esta tensión demarcatoria por el incipiente campo de la psicología es apreciable en la doble sujeción y tutelaje, a la vez médico y eclesiástico, en la formación y supervisión de las asistentes sociales.

En el nivel de las instituciones de psicología aplicada, creadas en el período anterior, el efecto es contundente. Los proyectos más relevantes y logrados se desmantelan totalmente, desprovistos de respaldo financiero oficial. Resultan especialmente afectados los proyectos que enmarcaban socialmente el problema laboral; tanto los institutos de inspiración krausista,¹² como los laboratorios tan caros al proyecto socialista.¹³

12. El Instituto de Psicotecnia y Orientación Profesional, que funcionaba en el industrial Otto Krause, es desmantelado. Fingermann, su director, logra recuperar parte de su instrumental y darle sede en el Museo Social Argentino, también bajo su dirección.

13. Laboratorio de Psicología Experimental de la cátedra de Legislación Laboral.

Al perder carácter oficial, el instrumental del Instituto Psicotécnico de Orientación Profesional, que funcionaba en el Industrial Otto Krause, se deriva al Museo Social. El Instituto de Psicología del Consejo Nacional de Educación, se fragmenta perdiendo su carácter integral. Se cierra la Escuela de Psicología Correctiva y los laboratorios. Algunas secciones continúan funcionando con alcance restringido y bajo tutela de instituciones médicas, que permanecen incuestionadas por su prestigio.

Subsisten intactos los gabinetes psicofisiológicos, dependientes de instituciones militares, aunque entran en un proceso de aislamiento paulatino, que los desvincula de otras instituciones de psicología aplicada y de las universidades. Encapsulados, cerrados sus diseños originales, perviven conservándose prácticamente intactos en el tiempo.

La innovación consiste en la concepción del problema social en términos sanitarios. La Facultad de Medicina adquirirá un fuerte protagonismo, al conferirse tácitamente la responsabilidad de responder al desafío del problema social. En un vertiginoso proceso de institucionalización, se emprende desde la medicina social una intensa acción asistencial, que enfoca las enfermedades sociales. La respuesta sanitaria comprende criterios de higiene mental, prevención y asistencia social, con auxiliares formados para esa tarea.

La *Liga de Higiene mental* prolonga su influencia en el ámbito de la Facultad de Medicina y, con el objetivo de "profilaxis psíquica que apunta a prevenir la locura", se crea el curso inicial de *Visitadoras de Higiene Mental*, bajo dirección de Gonzalo Bosch. La especialidad en *Psiquiatría* se inaugura con cursos de Psicopatología dictados personalmente por G. Bosch y O. Loudet.

En la Facultad de Filosofía y Letras se crea el *Instituto de Psicología*, en 1931, bajo la dirección médica de Enrique Mouchet, entornado por dos figuras de prestigio, como los adjuntos extraordinarios Juan Ramón Beltrán y Osvaldo Loudet. Este último funda el *Instituto de Criminología* en 1930 y la *Sociedad Argentina de Criminología* en 1934.

La *Sociedad de Psicología* reúne al grupo médico interesado por la psicología, imbricando ambas facultades en actividades compartidas.

Bosch orienta, en la formación de posgraduado en el exterior, a Carolina Tobar García y a Telma Rea. La primera organiza la enseñanza diferencial desde el Cuerpo Médico Escolar y la segunda funda el Servicio de Psicopatología Infanto-Juvenil, en 1934.

A principios de los 40 se esboza un atenuado avance de criterios psicológicos, en innovadoras propuestas de instituciones no oficiales y de alcance limitado: aparece la Sociedad Psicoanalítica Argentina, el Instituto Argentino de Reeducación —de Berta Braslavsky, como desafío alternativo a las concepciones organicistas, en discapacidad, de Tobar García— y la Sección de Higiene Mental del Ose —de Bernarda Serebrinsky, con avances en psicoterapia infantil.

Los laboratorios ensayan nuevos diseños: el material psicométrico comienza a sustituir los tradicionales aparatos de bronce. Horacio Rimoldi promueve, en Mendoza, las tomas masivas de tests de inteligencia en poblaciones fabriles y escolares. La psicometría y la psicoestadística desestiman, como alternativa, a la psicofisiología y desafían a la psicotecnia.

4. Las políticas de Estado y las instituciones en psicología

El segundo período de democracia ampliada adviene por la consolidación de las profundas transformaciones en la distribución poblacional (1946-55). A las intensas migraciones internas —que modifican el mapa de distribución poblacional— se suma una atenuada inmigración europea, producida por la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial.

A nivel macropolítico, se diseña una política estatal en lo laboral, lo social y la salud. Prevalecen criterios de pragmatismo y realismo social, que desafían una respuesta para la psicología. La psicología aplicada adquiere un especial despliegue, que se concreta en la expansión de diseños institucionales de orientación laboral y educacional.

En el nivel conceptual, en la psicología teórico-académica, los criterios humanistas y de relativismo subjetivo —de la fenomenología y el existencialismo— desplazan al espiritualismo y raciovitalismo. Aunque se aprecia cierta tensión entre diferentes enfoques teórico-académicos y psicología aplicada, de difícil intersección en ese momento, domina en ambas el acuerdo implícito de compartir enfoques humanistas.

Los institutos integrales de la década del 20, cuyos fragmentos persisten funcionando atenuadamente bajo tutelaje, resurgen como referentes de diseño actualizados con nuevos enfoques.

Las instituciones tuteladas, en especial de orientación laboral y educativa, avanzan hacia la autonomía. En el primer caso, independizándose del Instituto de Biotipología para oficializarse; en el segundo, los enfoques psicométricos y psicodiagnósticos se imponen a los criterios organicistas de la Dirección Médica Escolar, en materia de orientación educativa.

Los institutos de psicología laboral y educacional, de decidida intención integradora social, logran nitidez aplicativa concreta —práctica y específica— al surgir en dependencia directa de instituciones educativas, colindantes con ámbitos asistenciales o de producción. Se afianzan y expanden a nivel nacional, con perfil psicotécnico en orientación laboral y perfil psicodiagnóstico en orientación educativa, a partir del 1948.

Los cambios acaecidos, en el decurso de las instituciones relativas a las dos áreas mencionadas (laboral y educacional), pueden ilustrarse como sigue:

a) En el caso de los institutos psicotécnicos de orientación laboral –drásticamente vulnerados– se los observa sobrevivir desperdigados, minimizados e incluidos, como secciones sueltas, en instituciones ya legitimadas e incuestionadas por su fuerte prestigio.

Casos testigo:

- El Instituto Psicotécnico de Orientación Profesional "Joaquín V. González", de las ciudades de Rosario y Santa Fe: a principios de los 40 funciona con bajo perfil, se oficializa a nivel municipal y, a fines de esa década, a nivel provincial.
- En el Instituto de Biotipología había quedado albergada la Sección de Psicotecnia, a cargo de Heriberto Brügger, quien innova a partir de su método estructural. Cuando la problemática laboral vuelve a ser considerada, la sección logra en principio autonomizarse y culmina como institución oficial.
- El Instituto Psicotécnico de Orientación Profesional de Tucumán, creado en 1948, es réplica del diseñado por Jessinghaus en 1925. Bajo la dirección de Benjamín Aviar, presenta un proyecto de Licenciatura en Trabajo, a concretar como Licenciatura en Psicotecnia.

b) En el área educativa, los institutos mutan en "centros de orientación" o "direcciones escolares". Proyectos nítidamente psicológicos que apuntan a la orientación educativa, optimizando el rendimiento institucional, brindan orientación vocacional y profesional a la población escolar.

Casos testigo a partir de 1948:

- El Consejo Nacional de Educación crea dos Centros: el *Centro de Orientación Profesional*,¹⁴ con el fin de orientar a los alumnos, de los últimos grados de la escuela primaria hacia las escuelas profesionales de enseñanza de oficios; y el *Centro de Orientación Educativa*, bajo supervisión del Cuerpo Médico Escolar, también denominado Clínica de la Conducta.¹⁵ Ambos son unificados, a partir de 1951, en el *Centro de Orientación Vocacional y Educativa*. Se apunta a una tarea integral de "orientación": "educativa" en los casos de problemas de aprendizaje y "vocacional" para orientar a los alumnos al sistema laboral. Planifican actividades de orientación destinadas a alumnos, padres y maestros, y elaboran ficheros profesiográficos, escolares y de legajos.¹⁶

14. Dirigido por Arturo Arias y con la participación de Heriberto Brügger. Sede: Terrada 3983, Capital Federal.

15. Dirigido por Carolina Tobar García. Sede: Ángel Gallardo 246, Capital Federal.

16. Resolución de creación y folleto de difusión de los Centros de Orientación Profesional, 1948, *Boletín de Resoluciones* N° 76; Folleto de Difusión de los Centros de Orientación Educativa,

- En la *Dirección de Psicología* de la Provincia de Buenos Aires, a partir de 1948 –bajo la dirección de Ricardo Moreno y con la colaboración de Jaime Bernstein y Bernardo Serebrinsky–, un grupo de pedagogos humanistas logra reimplantar, en parte, el diseño del instituto de 1929. Ellos innovan en un decidido enfoque psicodiagnóstico, que desplaza las biotipologías. El estudio de problemas de aprendizaje, con fuerte consideración de técnicas proyectivas, neutraliza el uso exclusivo de criterios psicométricos, limitados éstos a determinar coeficientes de inteligencia. En fuerte reacción a una anterior orientación educativa, que concibe la minusvalía como centro de la educación especial, proponen, como parte del proyecto institucional integral, la Escuela de Niños Sobredotados. Allí se observa una avanzada definición de orientación educativa, atenta tanto a la discapacidad como a la sobrecapacidad. Redes de amistad y afinidad en la formación expanden informalmente estos hallazgos. A través de Plácido Horas a la Dirección Escolar en San Luis; a partir de 1952 a Tucumán, con el desplazamiento de Moreno al Instituto de Orientación Educativa de Oscar Oñativia; a Rosario con el traslado de Jaime Bernstein.

Estos diseños institucionales –psicotécnicos y psicodiagnósticos– florecen y se expanden, enmarcados legalmente por el plan quinquenal de 1948. Dicho plan los imbrica en un proyecto político-económico oficial, de alcance y proyección nacionales. Coincide con el ocaso definitivo de los laboratorios que, sin respaldo legal y oficial, se desmantelan en 1949. Una fuerte tendencia humanista transforma, en esta época, los institutos biotipológicos antropométricos y de biología eugénica, de la década del 30, en institutos de antropología psicológica.

La fuerza de estas instituciones, de psicología aplicada, culmina en el congreso de 1954, planteando la necesidad de una formación sistemática.

La creación de las carreras de Psicología

- En Tucumán, presenta la peculiaridad de una competencia de enfoques. Afianzado en un humanismo en ascenso, el enfoque psicodiagnóstico prevalece, desplazando los enfoques psicotécnicos del área laboral al campo de la seguridad e higiene del trabajo, fuera del ámbito de la psicología.
- En Buenos Aires y Rosario, el perfil psicodiagnóstico converge con un renovado auge, que confiere a lo clínico fuerte protagonismo. En Rosario, el laboratorio fundado por José Alberti en la cátedra de Psiquiatría –recreado luego por

1949, *Boletín de Resoluciones* N° 99; Reglamento y funcionamiento del Centro de Orientación Vocacional y Educativa, 1952, *Boletín de Comunicaciones* N° 226, Consejo Nacional de Educación.

Mira y López— será el antecedente indirecto de la carrera de Psicotecnia de 1953, pero aprovecha la experiencia psicodiagnóstica de Jaime Bernstein y logra un perfil tempranamente clínico.

Recordemos que en el marco humanista, los institutos biotipológicos,¹⁷ antropométricos y de biología eugénica de los años 30, se convierten en institutos de antropología psicológica, a fines de la década del 40 y principios del los años 50.

Conclusión

1. Énfasis y desmantelamientos

En los períodos de democracia de participación restringida, se despliegan, prevalentemente, asentamientos institucionales en el área clínico-criminológica, no ajenos a cierta intencionalidad de control social. Recrudescen las concepciones naturalistas en psicología y prevalece la fundamentación biológica. La psicología aparece tutelada.

En el primer período, un “régimen” conservador en lo político, pero liberal en lo económico, se abstiene de promover la integración al sistema laboral; sí actúa indirectamente, desplegando un complejo dispositivo institucional, concebido en su conjunto como instrumento ordenador. Precisos diagnósticos, que permiten diferenciar lo normal de lo patológico, aseguran una rápida derivación a las instituciones pertinentes, al área clínica o criminológica: hospitales, hospicios, cárceles. Una psicología positivista —objetiva y “natural”— provee, desde el ámbito universitario, resultados de investigación.

Por su parte, en el segundo período, reaparecen las explicaciones naturalistas, esta vez con fundamento biotipológico. El problema social es abordado —como en el primer período— desde la perspectiva médica. Los clásicos enfoques clínico-criminológicos recuperan su fuerza. Son enriquecidos y renovados con criterios preventivos de la medicina e higiene social que, desde la perspectiva eugénica, involucran una intencionalidad de saneamiento y planificación social, en una concepción asistencial.

17. El Instituto Nacional de Biotipología y materias afines (ex Instituto de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social), presenta la carrera de Biotipólogo: un auxiliar de la medicina habilitado para “realizar exámenes somatopsíquicos de individuos sanos y enfermos”, con “fiscalización médica”, a los “fines de aconsejar la orientación y selección educacional, profesional y deportiva”. La reglamentación de la profesión de Biotipólogo puede leerse en el *Boletín oficial* N° 16.710 (1950).

La responsabilidad de afrontar el problema social se delega así al ámbito médico, que retoma su rol protagónico fundamental, en un abordaje de perspectiva asistencial que fusiona lo sanitario y lo social.

Las instituciones de psicología aplicada con cierta conexión, o proximidad, a los proyectos sociales —socialistas o krausistas—, quedan drásticamente desmanteladas o clausuradas, en su totalidad, al perder respaldo financiero oficial. Los laboratorios y los institutos del área laboral y educativa son especialmente afectados. Algunos de sus fragmentos continúan funcionando, atenuados, bajo tutela de las instituciones médicas, como el Instituto de Biotipología, el Cuerpo Médico Escolar, etc.

En los períodos de democracia de participación ampliada, prevalecen criterios humanistas. Éstos maduran diseños comprometidos con la realidad social y apuestan a la dimensión productiva-prospectiva del sujeto en sociedad. La psicología abandona sus diseños naturalistas y es situada entre las ciencias humanas. Producto de un lento y madurado proceso de elaboración de consensos, aparecen instituciones en psicología aplicada con ambiciosos diseños integrales. Ofrecen prestaciones masivas de orientación laboral y educacional, acompañadas de propuestas de formación sistemática.

En el período de 1916 a 1930, los laboratorios reorientan su metodología: se dirigen al estudio de la fatiga aplicado al área laboral. Proveen así la fundamentación para la defensa parlamentaria de las leyes laborales. En ese contexto surgen los institutos psicotécnicos, nuevas instituciones de diseño integral e inédita intencionalidad aplicativa y asistencial. Desmantelados con el golpe del 30, reaparecen en el segundo período de democracia ampliada, expandiéndose en esta oportunidad al interior del país. Sus diseños de organigramas integrales y la perspectiva psicológica que los caracteriza constituirán un referente que orientará las siguientes propuestas institucionales.

Los desarrollos institucionales en psicología laboral —en una concepción social que identifica como central el tema del trabajo— aparecen y se afianzan exclusivamente en períodos de democracia ampliada, quedando prácticamente abolidos en democracia restringida.

Así como las propuestas institucionales maduran lentamente consensos colectivos, las abruptas reorientaciones de los golpes de Estado producen reestructuraciones súbitas, con la intención de desmembrar y colapsar funcionamientos. Una vez obtenido este efecto, se regresa a la propuesta clínico-criminológica de corte psiquiátrico.

2. Estabilidad máxima y pervivencia en el tiempo

a) Las instituciones de psicología aplicada estrechamente ligadas al ámbito médico, como las clínico-criminológicas, logran permanencia en el tiempo; eso les permite generar una fuerte tradición conceptual e institucional. Su pervivencia ocurre porque, en épocas de democracia restringida, conservan intactas sus instituciones

y, además, alcanzan el protagonismo al ser el único discurso habilitado; todo ello en situaciones de desmantelamiento general de instituciones, en otras áreas. Conservan inalterado su prestigio en cualquier contexto político y su crecimiento continuo les confiere, estratégicamente, una fuerte relevancia.

En períodos de democracia restringida, dichos enclaves aportan argumentos que fundamentan políticas sociales. El determinismo naturalista implica un proyecto que supone un lugar pasivo, escasamente participativo, al sujeto social. La falta de horizonte y perspectiva, la inexorabilidad propia del determinismo –tanto en el plano biológico como en el social– contribuyen a la aceptación del *statu quo* y apuntan a amortiguar toda posibilidad de cambio. De esta manera, el naturalismo provee argumentos que son políticamente instrumentados.

De manera que, en el primer período de democracia restringida (hasta 1916), predomina un naturalismo positivista de fundamentación fisiológica. Y en el segundo (desde 1930 a 1946) prevalecen criterios explicativos, que acentúan el determinismo biológico de fundamento biotipológico e intencionalidad eugénica, con referencias a las enfermedades sociales, la herencia mórbida y la degeneración. Las condiciones ambientales adversas y la profunda crisis económica aparecen enmarcadas, desde los criterios preventivos de la medicina social, en renovadas intenciones de atender la situación desde la higiene mental y la asistencia social.

Algunas instituciones prestigiosas albergan, en forma restringida, tendencias excluidas; ejercen sobre ellas, al mismo tiempo, fuerte control y estricto tutelaje. El Instituto de Biotipología contiene secciones de orientación profesional y la Dirección del Cuerpo Médico Escolar, en el Consejo de Educación, absorbe las de orientación educativa y profesional del desmantelado instituto. La Liga Argentina de Higiene Mental, en 1929, y el Instituto de Biotipología, en 1932 –ambos creados por Gonzalo Bosch–, muestran su fuerte poder instituyente, que dirige la formación en la especialidad de Carolina Tobar García y de Telma Reca. Con sede en la Facultad de Medicina, se abren los cursos de las Visitadoras de Higiene Mental y, posteriormente, de Asistente en Psiquiatría, cuyos cursos de Psicopatología son dictados personalmente por Gonzalo Bosch y Osvaldo Loudet.

b) Los “gabinetes psicofisiológicos” logran eludir, por su nombre diferente, los cierres de laboratorios que comienzan en el 30 y culminan en el 49. El del Centro Médico Escolar se transforma en el Centro de Orientación Vocacional y Educativa. El de Aeronáutica funciona sin interrupciones hasta la actualidad. Originariamente, este último mantenía fluida relación con instituciones como los laboratorios,¹⁸ pero

18. Los gabinetes psicofisiológicos –de inspiración francesa– estaban originalmente en contacto con los hallazgos de los laboratorios universitarios, bajo la dirección de José Alberti. Utilizaban sus técnicas y aparatos.

la tensión inherente a los bruscos cambios políticos produjo su distanciamiento y aislamiento. Al respecto cabe destacar que Foradori, cuando emprende el relevamiento de las instituciones en psicología aplicada, durante 1950, denuncia problemas en cuanto a la accesibilidad a la información, lo cual dificulta la tarea de precisar el funcionamiento y la metodología de trabajo de tales enclaves. Un estudio reciente detecta escaso y hasta nulo contacto de los gabinetes con otras instituciones de psicología. Esta situación ha tenido el efecto de estigmatizar su diseño, que conserva su forma tradicional apenas renovada. Estos gabinetes psicofisiológicos funcionan sin interrupción desde 1922 hasta la actualidad.

Laboratorios, gabinetes e institutos declinan definitivamente en la década del 50, en la cual surgen nuevas instituciones que, con recursos de psicometría y psicodiagnóstico, proponen el abandono definitivo de la psicotecnia y la biotipología, transformando la orientación profesional y educativa en orientación vocacional.

3. Estabilidad, con fuertes transformaciones en el diseño

En el ámbito aplicado educacional se aprecian fuertes rediseños. Desde 1900 a 1916 domina la competencia entre laboratorios universitarios y de institutos del Profesorado, que expresa la tensión entre la tendencia normalista ligada al positivismo y el krausismo con sus concepciones integrales.

El Instituto del Consejo de Educación, de 1929, muestra una temprana y decidida intervención médica, para la organización de la educación especial, en la escuela de psicología correctiva. Los gabinetes psicofisiológicos del Cuerpo Médico Escolar, de la década del 30, reafirman la tendencia biotipológica. El tutelaje médico cede a nuevos diseños institucionales –de fundamentación psicológica, psicotécnica y psicodiagnóstica– tardíamente, promediando la década del 40. En los centros de orientación y las direcciones de psicología, prevalecen criterios psicodiagnósticos, psicométricos y proyectivos, que se desentienden tanto de lo psicotécnico como de los criterios organicistas.

4. Transformaciones poblacionales e instituciones en psicología aplicada

Las instituciones prestatarias que involucran psicología se desarrollan vertiginosamente frente a los desafíos que propone la transformación poblacional:

- En atención a la gran inmigración, aparecen como parte del ejercicio médico-psiquiátrico –en el área clínico-criminológica– concentradas en Buenos Aires.
- En atención a la redistribución poblacional, aparecen en el interior del país desplegándose, fundamentalmente, en el área educacional y laboral. Alcanzan su momento de máxima expansión en democracia ampliada, con un diseño plenamente psicológico que incluye un marco humanista y de realismo social.

Aunque se aprecia cierta desvinculación entre el desarrollo teórico-académico y el de instituciones de psicología aplicada, ambos resultan afectados por las fuertes torsiones políticas. En el plano académico, se imponen abruptos rediseños de planteles docentes (las escasas situaciones concursales se constatan en períodos de democracia ampliada). Las instituciones de psicología aplicada quedan afectadas en su funcionamiento, según la compatibilidad o funcionalidad al proyecto político en curso; éste define tanto el alcance y los recursos como, llegado el caso, su abrupto desmantelamiento. En ambos casos una tensa lucha demarcatoria —entre médicos y filósofos— por el campo conceptual y aplicado de la psicología, encubre una nítida situación de tutelaje. La misma se vuelve asfixiante en épocas de democracia restringida o de gobierno militar, en las que la psicología se disuelve en discursos, concepciones teóricas y prácticas, provenientes del campo médico, filosófico, psiquiátrico o forense.

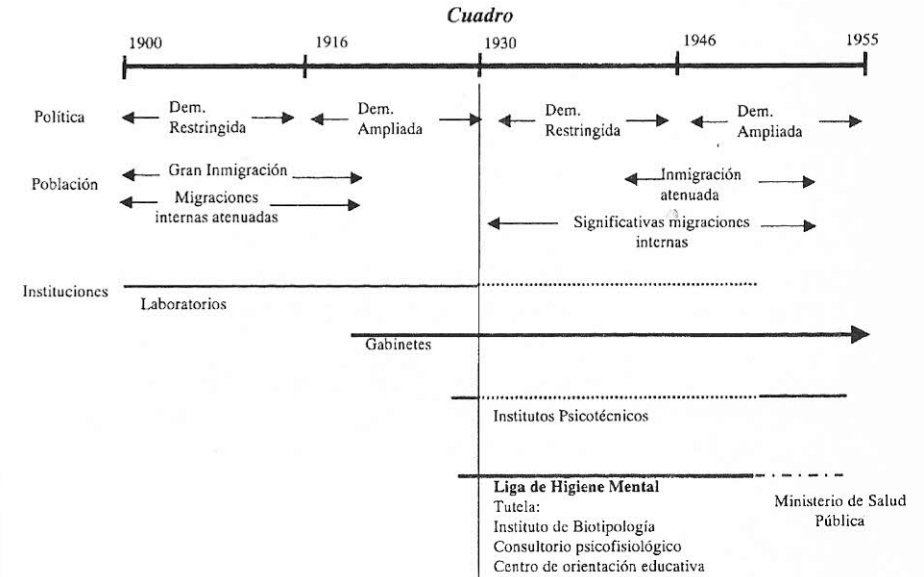
5. Cambios políticos y sesgos profesionales

Los bruscos cambios políticos afectan la creación y cierre de instituciones. Tal es así que existen sesgos profesionales que no pudieron desarrollar historia conceptual, ni institucional, propia.

Las áreas laboral y social florecen y se desarrollan con amplio alcance y magnitud en épocas de democracia ampliada, para ser clausuradas o desmembradas sistemáticamente en democracia restringida.

En contraste, el pleno desarrollo del área clínica, que cuenta con cien años de tradición conceptual e institucional en psicología no se ve interrumpida. Se desarrolla en períodos de democracia ampliada y, como único discurso habilitado y legitimado, en la democracia restringida.

Cuadro ilustrativo



Este cuadro permite apreciar:

1. La relación entre períodos de democracia ampliada y restringida; los movimientos poblacionales —inmigración intensa; inmigración atenuada; migraciones internas fuertes; migración interna atenuada—; el surgimiento y decaimiento de las instituciones.
2. Laboratorios. Surgen en el marco de la democracia restringida, brindan resultados de investigación que inciden en la política institucional, con la que el Estado enfrenta el shock inmigratorio. Redireccionan la problemática laboral en el período de democracia ampliada. Comienzan los cierres de laboratorios en instituciones, perviven los universitarios o de profesorado. Sus diseños clásicos perviven tardíamente (laboratorios de aparatos de bronce). En 1943 se detecta, en Mendoza, un laboratorio organizado con material psicométrico. Se desmantelan al derogarse, por decreto de 1949, la enseñanza oficial de la psicología experimental.
3. Institutos psicotécnicos. Aparecen en la culminación del primer período de democracia ampliada (1916-30). Son cerrados en el 30. Sobreviven,

desarticulados, como secciones sueltas en el Instituto Biotipológico, en el período de democracia restringida (1930-46). Se despliegan en el segundo período de democracia ampliada, como intento de respuesta frente a las intensas migraciones internas.

4. Las instituciones de funcionamiento estable —las del área clínica, únicas habilitadas con fuerte poder instituyente en democracia restringida—, por su prestigio médico ejercen tutelaje sobre las excluidas. Tutelan lo social (criterios preventivos de higiene social, lo educacional y lo laboral). El Instituto Argentino de Higiene Mental —Instituto de Biotipología— es creación de la especialidad “psiquiatría” para las visitadoras de higiene (1935).
5. La institución más estable, cristalizada en el tiempo: el Gabinete Psicofisiológico de Aeronáutica. Aislada del resto de las instituciones en psicología aplicada, su radio de influencia abarca otras dependencias de las fuerzas armadas, gendarmería y policía.
6. Las que más cambian de diseño son las del área educacional: laboratorios, institutos, consultorios psicofisiológicos. En Buenos Aires, se transforman en consultorios de orientación educativa y vocacional, con gabinetes. En el interior se denominan: Dirección de Psicología Educacional (La Plata y San Luis) o Instituto de Psicología Educacional (Salta).

Bibliografía

- Beyhaut, G.; Cortés Conde, R.; Gorostegui, H. y Torrado, S.: “Los inmigrantes en el sistema ocupacional argentino”, en H. Kogan y H. Sanguinetti (comps.), *Introducción al conocimiento de la Sociedad y el Estado*, Buenos Aires, Eudeba, 1990, pp. 55-95.
- Foradori, A.: “La psicología en la República Argentina. El Laboratorio del Instituto. Otros laboratorios”, en *Anales del Instituto de Psicología*, I, Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1935.
- “Argentina”, en *Psicología en América*, Buenos Aires, Joaquín V. González, 1954.
- Germani, G.: “Hacia una democracia de masas”, en H. Kogan y H. Sanguinetti (comps.), *Introducción al conocimiento de la Sociedad y el Estado*, Buenos Aires, Eudeba, 1990, pp. 144-160.
- Murmis, M. y Portantiero, J.: *Estudio sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1981, pp. 72-77 y 82-86.

- Rechini de Lattes, Z.: “El proceso de urbanización en la Argentina: distribución crecimiento y algunas características de la población urbana”, en H. Kogan y H. Sanguinetti (comps.), *Introducción al conocimiento de la Sociedad y el Estado*, Buenos Aires, Eudeba, 1990, pp. 33-53.
- Rossi, L. y (cols.): *La psicología antes de la profesión. El desafío de ayer: instituir las prácticas*, Buenos Aires, Eudeba, 1997.
- “Mapas institucionales en psicología pre-profesional”, en *Investigaciones en psicología*, Revista de Investigaciones, N° 2 y 3, Facultad de Psicología, 1997.
- Rouquié, A.: *Poder militar y sociedad política en Argentina*, Buenos Aires, Emecé, 1981.
- Villaverde, A.: “Centros de Psicología aplicada”, en *Revista Humanitas*, N° 1, 2 y 3, Publicación 651, Universidad Nacional de Tucumán, 1954, pp. 347-363.